

## DANIEL VÁZQUEZ DÍAZ

NERVA, HUELVA, 1882-MADRID, 1969

Daniel Vázquez Díaz inicia sus estudios, por expreso deseo familiar, en Sevilla, donde obtiene el título de profesor mercantil. Y es allí, precisamente, donde descubre la pintura y comienza su camino, partiendo de obras en las que plasma tipos populares, toreros, de fuerte composición, muy cercano a la estética de Zuloaga.

Se traslada a Madrid en 1903, para dedicarse plenamente a la creación; no busca recibir formación académica alguna, sino que se introduce en la pintura copiando en el Museo del Prado los trabajos de Goya y Velázquez; mientras, asiste a las tertulias artísticas y literarias del momento manteniendo especial amistad con el escritor Juan Ramón Jiménez, con quien parece tener una cierta sintonía estética.

En 1906 se traslada a París, donde entabla fuertes lazos con Juan Gris, Modigliani o Rubén Darío; la posición acomodada de su familia le evita vivir la dura bohemia del momento y le permite consagrarse en su totalidad a la creación. Llega, además, en un momento crucial, tras la explosión del fauvismo, la muerte de Cézanne y el nacimiento del cubismo. Todo ello, en cierto modo, influye y pervive en su obra.

Su trabajo comienza a mostrar una cierta modernidad, derivada del postimpresionismo y del cubismo. Pero especialmente se rastrea en ella a Cézanne, que, como el mismo pintor reconoce, es el

que más le ha influido, y del que sin duda toma su rigurosa estructuración del espacio, su sintético dibujo, su paleta de grises, sus tonos sensibles y delicados.

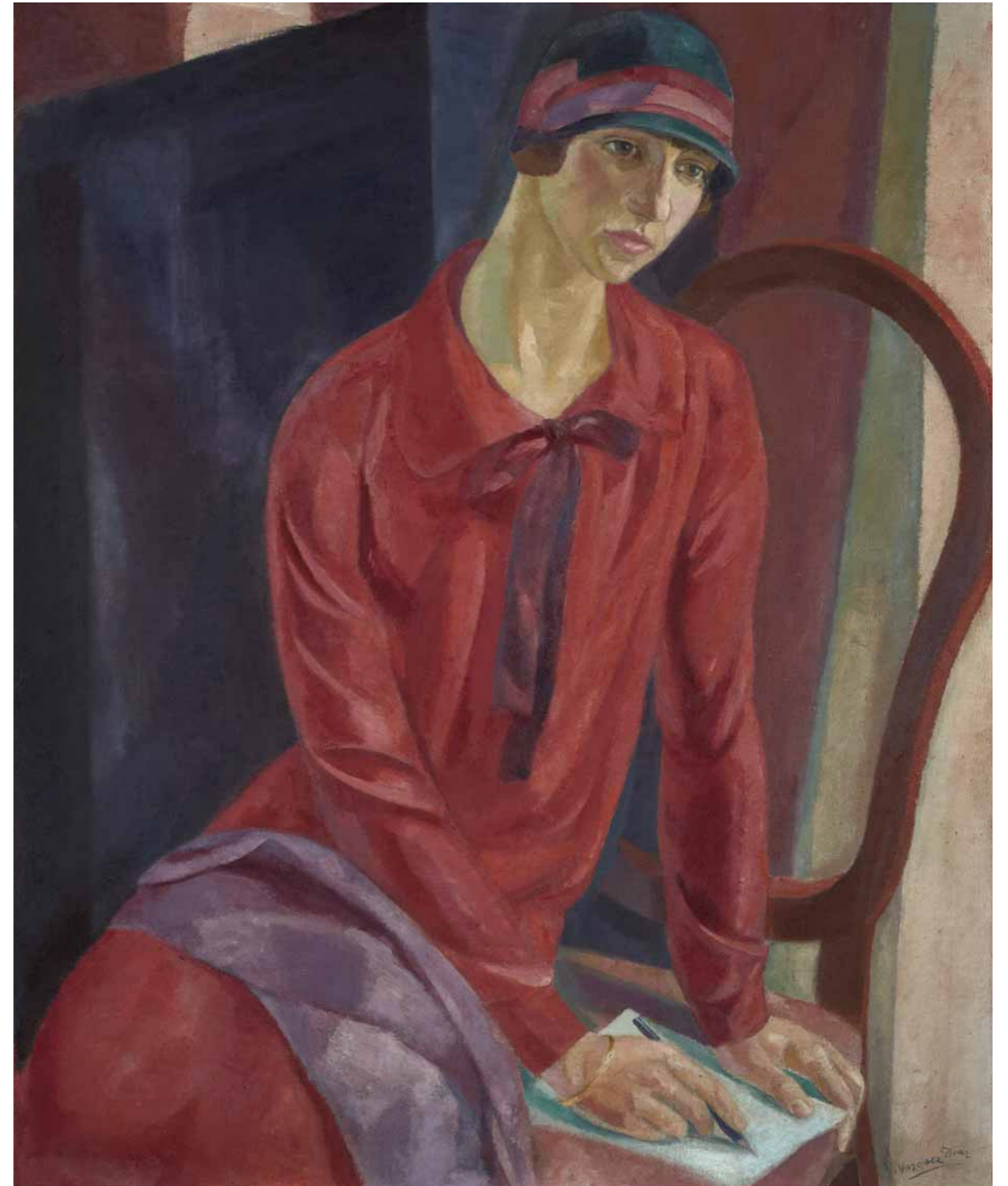
Regresa a España en 1918, iniciando una etapa dura, ya que fue ciertamente incomprendido y rechazado a su llegada a causa de la rigidez que aquí dominaba aún las formas.

Trabajó y potenció el retrato hasta el punto de llegar a ser uno de los máximos exponentes de este género, creando toda una galería de los intelectuales de su tiempo. Afronta, en 1931, *Mujer de rojo* de forma simétrica y cortante: su singularidad le permite unificar en su obra el dibujo, la forma, el modelo y el color, que presenta resabios de su paso por París y de su acercamiento a Bonnard en el juego de tonos morados, malvas y carmesíes que brillantemente domina la composición.

Colabora como escritor de arte en *El Sol*, *ABC* y *La Esfera*; pintor culto, gran lector, poseedor de un gran talento y espíritu renovador, logra establecer un puente entre el academicismo reinante y las vanguardias que vivió y practicó en París, sin obviar su trascendental labor como maestro de nuevas generaciones.

### EXPOSICIÓN A LA CARTA

Jóvenes y adultos



**Mujer de rojo, 1931**

Temple sobre lienzo, 106 x 89 cm

Firmado en el ángulo inferior derecho: «Vázquez Díaz»